

Un mensaje bíblico

PARA TODOS

La cerca de Dios

Una cerca no es nada especial; se ven cercas todos los días. Uno pone una cerca alrededor de su propio terreno, hay cercas alrededor de los cuarteles. Todo lo que se considera como valioso, se trata de protegerlo cercándolo, de manera que la zona cercada no sea accesible a cualquiera. Una cerca es, pues, algo muy común.

Es interesante que en la Biblia Dios usa a menudo algo de la vida cotidiana para aclararnos ciertas cosas espirituales. Esto nos llama especialmente la atención al considerar al Señor Jesús en Su camino en la tierra. Cuántas veces habló a los hombres y también a Sus discípulos por medio de parábolas llamativas, cuántas veces empleó cosas muy comunes para obrar por ellas milagros extraordinarios.

Pedro, el pescador, halló una moneda en la boca de un pez para poder pagar el impuesto exigido. Cuando cinco mil hombres hambrientos esperaban una comida, Jesús se sirvió de lo que estaba justamente a la mano: cinco panes y dos peces. Y al hablar de Su amor para con Su pueblo terrenal Israel, dice en Mateo 23:37: “Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina junta sus polluelos debajo de las alas, y no quisiste”. Esta manera de hablar es comprensible para todos, aun para un niño.

Dios usa la imagen tan sencilla de una cerca para hacerle entender, por un lado, cuán precioso usted es para Él y, por otro lado, que está bajo Su protección.

“¿No le has cercado alrededor a él y a su casa y a todo lo que tiene?” (Job 1:10). Con el ejemplo de Job, cuya historia está relatada en uno de los libros probablemente más antiguos de la Biblia, Dios nos da a entender que ha erigido una cerca alrededor de cada persona que Le pertenece.

¡Qué Dios grande y misericordioso, quien de tal manera se preocupa de **cada uno** de Sus hijos, poniéndole una cerca! Con este Dios usted no desaparece en la muchedumbre, no es un número cualquiera. Este Dios le consagra tanta atención que se ocupa de usted personalmente. A lo largo de 42 capítulos el Espíritu Santo relata la historia de Job, cómo se desarrolló entre el gran Dios y él, un solo individuo humano.

Los dos primeros capítulos del libro de Job dejan también ver claramente de quién Dios nos protege con esta cerca: de Satanás. Satanás se había presentado ante Dios queriendo dañar a Job, pues Job vivía con Dios, era “perfecto y recto, temeroso de Dios”. Esto le molestaba extremadamente a Satanás, y por eso orientó sus artimañas contra este hombre. A lo mejor sólo hace poco tiempo que usted se ha convertido y experimenta cómo Satanás trata de dañarle.

Este adversario de Dios no ha cambiado desde el tiempo de Job. Es y sigue siendo el “acusador” (Apocalipsis 12:10). Procura quitarle el gozo, siembra dudas; sencillamente le fastidia que haya salido de la esfera de su influencia para seguir al Señor Jesús, que haya dado una vuelta de 180°. Y ahora pone todos los medios para quitarle la felicidad y la paz en este camino en pos de Jesús.

Sin embargo, he aquí esta cerca, una imagen en la que Dios le presenta Su poder y Su solicitud. Su poder, al haberle arrancado del poder de Satanás y Su solicitud, al velar constantemente sobre usted.

Luego, si Dios deja, como lo hizo en el caso de Job, que Satanás penetre en esta «zona protegida», entonces la situación es totalmente distinta de la que era antes de su conversión. Porque hoy como en tiempos de Job, Dios tiene la última palabra, y Satanás sólo podrá llegar hasta donde Dios le deje. La historia de Job nos lo enseña muy claramente. Dios tiene un plan y usa a Satanás para ejecutar ese plan. Y esto, Dios no sólo lo autoriza, sino que es Su voluntad.

Este concepto de la protección especial de Dios también se aplica al pueblo de Dios por entero. El Señor Jesús menciona esta cerca en relación con la viña en Marcos 12:1. Allí vemos que Dios también tiene especial interés en Su pueblo. Lo cuida como la niña de Su ojo (Zacarías 2:8). Y esto es cierto, tanto para Su pueblo Israel, como para su pueblo celestial: la Iglesia. ¿De dónde proviene, pues, este interés? Es que Dios ha entregado a Su propio Hijo amado por este pueblo. Lo ha adquirido por un precio inimaginable. De ahí que este pueblo y cada uno de los individuos que lo constituyen son particularmente preciosos para Él. La cerca de Dios nos recuerda todo eso.

Klaus Güntzschel
Traducido de la revista «*Folge mir nach*»

«*El secreto de la paz interior y de la fuerza exterior es: estar ocupado en lo bueno, sí, siempre, continuamente estar ocupado en lo bueno*»

John Nelson Darby (1800-1882)

“Oh Jehová, tú me has examinado y conocido.
Tú has conocido mi sentarme y mi levantarme;
Has entendido desde lejos mis pensamientos.
Has escudriñado mi andar y mi reposo,
Y todos mis caminos te son conocidos.
Pues aún no está la palabra en mi lengua,
Y he aquí, oh Jehová, tú la sabes toda.
Detrás y delante me rodeaste, y sobre mí pusiste tu mano.
Tal conocimiento es demasiado maravilloso para mí;
Alto es, no lo puedo comprender.”

”¿A dónde me iré de tu Espíritu?
¿Y a dónde huiré de tu presencia?
Si subiere a los cielos, allí estás tú;
Y si en el Seol hiciere mi estrado, he aquí, allí tú estás.
Si tomare las alas del alba y habitare en el extremo del mar,
Aun allí me guiará tu mano, y me asirá tu diestra.
Si dijere: Ciertamente las tinieblas me encubrirán;
Aun la noche resplandecerá alrededor de mí.”

Salmo 139:1-11

PARA TODOS



Suscripción gratuita, escribir al editor:

**Ediciones Bíblicas
PARA TODOS
1166 Perroy (Suiza)**

Impreso en Suiza. Publicación mensual.

“**PARA TODOS**” tiene como objeto ayudar al creyente en su vida cristiana por medio de ejemplos prácticos sacados de la Escritura, la cual es "inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia" (2 Timoteo 3:16).

Si usted no tiene la intención de guardar esta hoja, tenga la amabilidad de entregarla a otra persona interesada. Para la difusión gratuita entre cristianos, se permite fotocopiar esta hoja (por favor no cambiar el texto, ni borrar nuestra dirección).